

yecto de Napoleon en obligar á los ingleses á la paz tras de un gran descalabro en la Península y por efecto del bloqueo continental.—Estado de la cuestion de América y situacion embarazosa de los americanos entre la Inglaterra y la Francia.—Ley americana de *embargo*, y arresto de todos los navegantes de la Union en los puertos del Imperio.—Providencias de Napoleon para cerrar á Inglaterra todas las playas del continente.—Sus exigencias respecto de Holanda, las ciudades anseáticas, Dinamarca, Suecia, Rusia.—Resistencia de Holanda.—A la par que se dedica á estos trabajos, ocupase Napoleon en poner término á las disputas religiosas.—Falta de algunos cardenales con motivo de su matrimonio, y rigores á causa de ella.—Situacion del clero y del papa.—Esfuerzos para crear una administracion provisional de las iglesias y resistencia que el clero opone.—Carácter y conducta del cardenal Fesch, del cardenal Maury, y de Mrs. Duvoisin y Emery.—Establecimiento que Napoleon destina al papado en el seno del nuevo imperio de Occidente.—Envio de dos cardenales á Savona para negociar con Pio VII, y proyecto de un concilio en caso de que se atravesaran grandes dificultades.—Continuacion de los asuntos con Holanda.—Napoleon quiere que Holanda cierre al comercio británico todo acceso, y le socorra mas eficazmente con sus fuerzas navales.—Niégase el rey Luis á todos

los arbitrios capaces de producir este doble efecto.—Este príncipe se halla á punto de rebelarse contra su hermano y de echarse en brazos de los ingleses.—Mejor aconsejado, renuncia á este designio y marcha á Paris con el fin de entablar negociaciones.—Varias tentativas de acomodo.—No esperando Napoleon cosa alguna de Holanda, ni de su hermano, trata de reunir la al Imperio y lo explica así francamente.—Contiènele el pesar de su hermano, é imagina un plan de negociacion secreta con el gabinete británico, enderezado á proponerle que consintiera en tratar de paz y se respetaria la independenciam de la Holanda.—Mr. Fouché interviene en estos diversos negocios y designa á Mr. de Labouchere como el mediador mas idóneo para desempeñar una mision en Londres.—Viage de Mr. de Labouchere á Inglaterra.—Rehusa el gabinete británico agitar la opinion pública de resultas de la abertura de una negociacion insegura y despide á Mr. de Labouchere con la declaracion formal de que toda proposicion equivoca ha de quedar irremisiblemente sin respuesta.—Ignorándolo Napoleon, afánase Mr. Fouché en anudar esta negociacion medio abandonada.—Se somete el rey Luis á la voluntad de su hermano, y firma un tratado por cuya virtud cede Holanda á Francia el Brabante Septentrional hasta el Wahal, consiente en que ocupen sus costas nuestras tropas, abandona los asuntos

de presas á los tribunales franceses, y se obliga á reunir una escuadra en el Texel para el dia 1.º de julio.—Regreso del rey Luis á Holanda.—Viage de Napoleon con la emperatriz á Flandes, Picardía y Normandía.—Grandes obras de Amberes.—Napoleon descubre en el camino que Mr. Fouché ha anudado secretamente y sin conocimiento suyo la negociacion con Inglaterra.—Desgracia y destitucion de este ministro.—Conducta del rey Luis despues de su regreso á Holanda.—Lejos de que procure tranquilizar á los holandeses, los irrita con la expresion de exageradissimos sentimientos.—Su oposicion manifiesta á la entrega de los cargamentos americanos, al establecimiento de las aduanas francesas, á la ocupacion del Norte de Holanda, y á la formacion de una escuadra en el Texel.—Funesto incidente de un insulto del pueblo de Amsterdam á la embajada francesa.—Irritado Napoleon manda al general Oudinot que entre en Amsterdam á banderas desplegadas.—Despues de hacer el rey Luis vanos esfuerzos para impedir que se presenten en su capital las tropas francesas, abdica la corona en favor de su hijo bajo la regencia de la reina Hortensia.—Al saberlo Napoleon decreta la incorporacion de Holanda al imperio, y dividela en siete departamentos franceses.—Sus afanes por restaurar en este pais la hacienda y marina.—Vasto desarrollo del sistema continental de resultas de formar

parte del Imperio la Holanda.—Nuevo método imaginado para la circulacion de los géneros coloniales, y permiso otorgado con este fin á los detentadores, mediante el pago de 50 por 100.—Pesquisas decretadas para sujetarles á este pago.—Invitacion á los estados del continente á fin de que se adhieran al nuevo sistema.—Todos se adhieren menos Rusia.—Inmensas presas en España, Italia, Suiza, Alemania.—Terror infundido á todos los corresponsales de Inglaterra.—Restablecimiento de las relaciones con América á condicion de que las rompa con Inglaterra.—Situacion del comercio general en esta época.—Eficacia y peligro de las providencias por Napoleon concebidas. . . . . 41

## LIBRO TREINTA Y NUEVE.

TORRES-VEDRAS.

Vicisitudes de la guerra de España hácia fines de 1809.—Retirada de los ingleses despues de la batalla de Talavera y su larga inaccion en Extremadura.—Descrédito de la Junta central y reunion de las Cortes españolas resuelta para principios de 1810.—Sucesos en Cataluña y Aragon.—Hábiles maniobras del general Saint-Cyr en Cataluña para cubrir el sitio de Gerona.—Larga y heroica defensa de esta plaza por los españoles.—Desgracia del general Saint-Cyr y su reemplazo por el mariscal

Augereau.—Conducta del general Suchet en Aragon despues de la toma de Zaragoza.—Combates de Alcañiz, de Maria, de Belchite.—Ocupacion definitiva de Aragon y hábil administracion del general Suchet en esta provincia.—Auge de las guerrillas en toda España y particularmente en el Norte.—En vez de atenerse á esta clase de guerra quieren los españoles volver á las grandes operaciones contra el dictámen de los ingleses, y avanzan sobre Madrid.—Batalla de Ocaña dada el 19 de noviembre y dispersion del último ejército español.—Espanto y desórden en Sevilla.—Proyecto de retirarse á Cadiz la Junta.—Principio del año 1810.—Planes de los franceses para esta campaña.—Empleo de los numerosos refuerzos enviados por Napoleon.—Situacion de José en Madrid.—Su córte.—Su sistema politico y militar opuesto al de Napoleon.—José quiere aprovechar la victoria de Ocaña para invadir la Andalucia, con la esperanza de hallar en esta provincia grandes recursos.—A pesar de su determinacion de reunir todas sus fuerzas contra los ingleses, consiente Napoleon en la expedicion á Andalucia, con la idea de encaminar desde allí á Portugal sus tropas.—Marcha de José á Sierra-Morena.—Entrada en Bailen, Córdoba, Sevilla, Granada y Málaga.—Por el error de no ir á Cádiz en derechura, logran retirarse allí la Junta y las tropas españolas.—Principio del sitio de Cádiz.—El pri-

mer cuerpo es destinado á este sitio; el quinto es enviado á Extremadura; el cuarto á Granada.—Funesta diseminacion de las tropas francesas.—Durante la expedicion á Andalucia, convierte Napoleon las provincias del Ebro en gobiernos militares, con la segunda intencion de incorporarlas al imperio.—Desesperacion de José, quien envia á Paris dos de sus ministros para que reclamen contra la incorporacion proyectada.—Despues de largas dilaciones, comienzan al fin las operaciones de la campaña de 1810.—Mientras el general Suchet asedia las plazas de Aragon, y el mariscal Soult á Cádiz y Badajoz, el mariscal Massena debe tomar á Ciudad-Rodrigo y Almeida, y marchar en seguida sobre Lisboa al frente de ochenta mil hombres.—Sitio de Lérida.—Habiendo aceptado el mariscal Massena contra su gusto el mando del ejército de Portugal, llega en mayo de 1810 á Salamanca.—Triste situacion en que halla las tropas que deben operar en Portugal.—Mal espíritu de sus lugartenientes.—Debiendo constar el ejército de ochenta mil hombres se reduce todo lo mas á cincuenta mil en el momento de entrar en campaña.—Esfuerzos del mariscal Massena por suplir todo lo que le falta.—Sitio y toma de Ciudad-Rodrigo y Almeida en julio de 1810.—Despues de la conquista de estas dos plazas, se dispone el mariscal Massena á invadir á Portugal por el valle del Mondego.—Dificulta-

des que encuentra para proporcionarse víveres, municiones y medios de transporte. — Pasó la frontera el 13 de setiembre. — Sir Arturo Wellesley nombrado lord Wellington. — Sus miras políticas y militares sobre la Península. — Elección de una posición inexpugnable delante de Lisboa para resistir á todas las fuerzas que Napoleón pudiera enviar á España. — Lord Wellington se prepara á retirarse allí destruyendo todos los recursos del país al tránsito de los franceses. — Retirada del ejército inglés sobre Coimbra. — El mariscal Massena persigue á los ingleses por el valle del Mondego. — Dificultades de su marcha. — Los ingleses hacen alto en la sierra de Alcoba. — Batalla de Busaco, dada el 26 de setiembre. — No habiendo podido los franceses forzar la posición de Busaco logran salvarla por el flanco. — Retirada precipitada de los ingleses sobre Lisboa. — Persecucion enérgica por parte de los franceses. — Los ingleses entran en las líneas de Torres-Vedras el 9 y 10 de octubre. — Descripción de estas líneas famosas. — Después de practicar el mariscal Massena un reconocimiento exacto desespera de forzarlas. — Se decide á bloquearlas hasta la llegada de nuevos refuerzos. — Entreían o toma una posición sólida junto al Tajo entre Santarem y Abrantès, y se aplica á construir un tren de puente para maniobrar sobre las dos orillas del río y vivir á costa de la rica provincia del

Alentejo. — Es enviado el general Foy á Paris con el objeto de enterar á Napoleón de los sucesos de la campaña y de pedirle instrucciones al par que socorros. — Estado del ejército inglés en las líneas de Torres-Vedras. — Altercados de lord Wellington con el gobierno portugués; sus dificultades con el gobierno británico. — Estado de los ánimos en Inglaterra. — Inquietudes concebidas sobre la suerte del ejército inglés, tendencias á la paz, especialmente por efecto del bloqueo continental. — Advenimiento del principe de Gales á la regencia. — Disposicion de este principe respecto de los partidos que dividen el parlamento. — El mas leve incidente puede inclinar la balanza en favor de la oposicion y producir la paz. — Viage del general Foy por la Peninsular. — Su llegada á Paris y su presentacion al emperador. . . . . 235

## LIBRO CUARENTA.

## FUENTES DE OÑORO.

Disposicion de ánimo de Napoleon en el momento de la llegada del general Foy á Paris. — Acogida que le hace y largas explicaciones con él. — Necesidad de un nuevo envío de sesenta ú ochenta mil hombres á España, é imposibilidad actual de disponer de semejante socorro. — Causas recientes de esta imposibilidad. — Últimas usurpaciones de Napoleon en el litoral del mar

del Norte.—Incorporacion de las ciudades ob  
anseáticas, de parte del Hannover y del  
gran ducado de Oldemburgo al imperio.  
—Descontento del emperador Alejandro al  
saber la desposicion de su tio el gran du  
que de Oldemburgo.—En vez de guardar  
contemplaciones al emperador Alejandro,  
insiste Napoleon de una manera amenaza  
dora en hacerle adoptar sus nuevos regla  
mentos sobre comercio.—Resistencia del  
czar y sus explicaciones con Mr de Cau  
laincourt.—No desea el emperador Ale  
jandro la guerra, mas la aguarda, y dis  
pone que se hagan algunas obras defensi  
vas junto al Dwina y el Dnieper.—Infor  
mado Napoleon de lo que pasa en San  
Petersburgo se apresura á armarse, mien  
tras empeñada Rusia en Oriente no puede  
responder á sus armamentos con hostili  
dades inmediatas.—Primera idea de una  
grande guerra en el Norte.—Inmensos  
preparativos de Napoleon.—No queriendo  
distracer ninguna parte de sus fuerzas para  
enviarlas á la Peninsula, se limita á man  
dar á los generales Dorsenne y Drouet y al  
mariscal Soult que presten ayuda á Masse  
na.—Ilusiones de Napoleon sobre la efica  
cia de este socorro.—Vuelta del general  
Foy al ejército de Portugal.—Larga man  
sion de este ejército junto al Tajo.—Su  
industria y su sobriedad.—Excelente es  
piritu de los soldados y desánimo de los  
gefes.—Actitud firme de Massena.—Par  
tiendo el general Gardanne de la frontera

de Castilla al frente de un cuerpo de tro  
pas con el fin de llevar despachos al ejér  
cito de Portugal, llega casi á sus avanza  
das, y sin comunicarse con él desanda  
camino.—El general Drouet, cuyas dos  
divisiones forman el noveno cuerpo, atra  
viesa la provincia de Beira con la division  
de Conroux y llega á Leiria.—Alegria del  
ejército á la aparicion del noveno cuerpo.  
—Su abatimiento cuando sabe que el so  
corro que le lleva se reduce á siete mil  
hombres.—Llegada del general Foy y co  
municacion de las instrucciones que trae.  
—Junta de los generales en Golega para  
conferenciar sobre la ejecucion de ellas y  
resolucion de permanecer junto al Tajo,  
procurando cruzar este rio para vivir con  
los recursos del alentejo.—Divergencia de  
pareceres sobre los medios de pasar el  
Tajo.—Admirables esfuerzos del general  
Eblé á fin de crear un tren de puente.—  
Para ejecutar el paso del rio se resuelve  
esperar á que el ejército de Andalucía lle  
gue á dar la mano al ejército de Portugal  
por la orilla izquierda.—Sucesos ocurridos  
en el resto de España durante la mansion  
junto al Tajo.—Continuacion de los ase  
dios efectuados por el general Suchet en  
Aragon y Cataluña.—Embustida á Torto  
sa á fines de 1810 y toma de esta plaza en  
enero de 1811.—Preparativos para el sitio  
de Tarragona.—Sucesos en Andalucía.—  
Desparramamiento del ejército de Andalu  
cía entre las provincias de Granada, An

dalucía y Extremadura. — Embarazo del  
 cuarto cuerpo, obligado á dividir su aten-  
 cion entre los *insurgentes* de Murcia y los  
 de la serranía de Ronda. — Esfuerzos del  
 primer cuerpo con el fin de empezar el si-  
 tio de Cádiz. — Dificultades y aprestos pa-  
 ra este sitio. — Operaciones del quinto  
 cuerpo en Extremadura. — No creyendo que  
 el mariscal Soult poder llevar su tarea á re-  
 mate con las tropas que manda, pide un  
 socorro de veinte y cinco mil hombres.  
 — A este tiempo recibe la orden de ayudar á  
 Masséna y se niega absolutamente á po-  
 nerla en planta. — Emprende el sitio de  
 Badajoz en vez de marchar sobre el Tajo.  
 — Batalla del Gévora. — Instrucción de las  
 tropas españolas que van en socorro de  
 Badajoz. — Lentitud con que se vuelven á  
 ejecutar los trabajos del sitio. — Escaseces  
 del ejército de Portugal mientras asedia  
 Badajoz el ejército de Andalucía. — Extre-  
 ma miseria del cuerpo de Reynier y  
 necesidad indispensable de apelar á la re-  
 tirada. — No pudiendo ya pasar por otro  
 punto, se decide Masséna á un movimien-  
 to retrogrado sobre el Mondego para esta-  
 blecerse en Coimbra. — Retirada empezada  
 el 4 de marzo de 1814. — Brillante marcha  
 del ejército y persecucion por parte de los  
 ingleses. — Llegado Masséna á Pombal de-  
 termina hacer allí dos dias de alto para  
 dar tiempo á que desfilen sus enfermos,  
 sus heridos y sus bagajes. — Funesto al-  
 tivo con el general Drouot. — Temores del

mariscal Ney por su cuerpo de ejército y  
 sus disputas con Masséna sobre este asun-  
 to. — Su retirada sobre Redinha. — Brillan-  
 te combate de Redinha. — Evacua Ney  
 precipitadamente á Condeixa, lo cual obli-  
 ga al ejército entero á trasladarse al ca-  
 mino de Ponte Murcelha y á renunciar á  
 su establecimiento en Coimbra. — Marchas  
 y contramarchas durante la jornada de  
 Casal Novo. — Choque en Foz de Arunza.  
 — Retirada sobre la sierra de Murcelha.  
 — Un falso movimiento del general Rey-  
 nier obliga al ejército á entrar definitiva-  
 mente en Castilla la Vieja. — Espectáculo  
 que presenta el ejército en el instante de  
 su vuelta á España. — Obstinacion de Mas-  
 séna por volver á empezar las operaciones  
 ofensivas al punto y su resolucion de tor-  
 nar por Alcantara al Tajo. — Niega el  
 mariscal Ney á obedecerle. — Acto de au-  
 toridad del general en jefe y destino del  
 mariscal Ney á espaldas de las tropas.  
 — Dificultades que estorban á Masséna la  
 ejecución de su proyecto de marchar so-  
 bre el Tajo y le obligan á diseminar su  
 ejército por Castilla la Vieja para propor-  
 cionarle algun descanso. — Horrosa des-  
 nuda de este ejército. — Vanas promesas  
 del mariscal Bessieres como general en  
 jefe de las provincias del Norte. — Ven-  
 josa situacion de lord Wellington despues  
 de la retirada de los franceses y triunfo  
 del partido de la guerra en el parlamento  
 británico. — Lord Wellington deja una par-

de su ejército delante de Almeida y en-  
via la otra á Badajoz para hacer levantar  
el sitio.—Tardía llegada de este socorro y  
toma de Badajoz por el mariscal Soult.—  
Dueño ya de la plaza trasladase á Cádiz  
para apoyar al mariscal Victor.—Buen  
combate dado por éste á los ingleses en  
Barosa.—Desembarazadas de los enemi-  
gos que las amenazaban encuentra Soult  
las líneas de Cádiz, mas en breve le llama  
á Badajoz la aparición de los ingleses.—  
A su vez pide socorro al ejército de Portu-  
gal á quien no habia él socorrido.—En-  
bisten los ingleses á Badajoz.—Esta des-  
graciada ciudad, sitiada y tomada por los  
franceses, es sitiada de nuevo por los in-  
gleses.—Proyecto formado por Massena  
entretanto.—Aunque muy mal ayudado  
por el ejército de Andalucía, piensa en  
prestarle un grande servicio, yendo á ar-  
rojarse sobre los ingleses que bloquean á  
Almeida.—Retardado este proyecto por las  
lentitudes del mariscal Bessieres, debien-  
dose haber empezado á ejecutar el 24 de  
abril, no tiene principio hasta el 2 de ma-  
yo.—A consecuencia de este retraso logra  
lord Wellington el tiempo bastante para  
volver de Extremadura y ponerse á la ca-  
beza de sus tropas.—Batalla de Fuentes de  
Oñoro dada los dias 3 y 5 de mayo.—Gran-  
de energía de Massena en esta memorable  
batalla.—Manda quemar á Almeida, no  
pudiendo librarla del bloqueo.—Heróica  
evasión de la guarnicion de la plaza.—

Massena vuelve á entrar en Castilla lab  
Vieja.—Acudiendo el mariscal Soult á  
Extremadura para socorrer á Badajoz,  
se empeña la batalla de la Albuera, y no con-  
sigue alejar de allí á los ingleses.—Gran  
des pérdidas por ambas partes y conti-  
nuacion del asedio de Badajoz.—Excelen-  
te defensa de la guarnicion.—Situacion di-  
fícil de los franceses en España.—Resu-  
men de sus operaciones, durante 1810 y 1811,  
y causas de que fracasaran sus es-  
fuerzos en estas dos campañas que debian  
decidir sobre la suerte de España y de Eu-  
ropa.—Faltas de Napoleon y de sus lugar-  
tenientes.—Injusta desgracia de Massena.

